

PAGINA LITERARIA

Cisnes y cuervos

Yo no conozco razas, solo conozco hermanos: esos hombres de altivo y hermoso corazón, q' a la amistad comprenden al estrechar sus manos y ante el dolor ajeno palpitan de emoción.

Aquellos que desprecian los odios inhumanos, la sórdida avaricia, la estúpida abyección y férvidos escuchan los ecos sobrehumanos y saben que hay jardine de en ensueño y de pasión

Dos castas prevalecen sobre la tierra impura: la de los nobles cisnes de nítida blancura que vuelan armoriosos baja el azul docel;

y aquella de los cuervos de fúnebre plumaje que desde el bosque acechan, con avidez salvaie el corazón del triste para cebarse en él.

ALFREDO GÓMEZ JAIME

El dolor de las cosas

¿El mundo? Yo no se! Fiebre, locura, mascarada de goces y pesares. Todo revuelto la ramera impura, y la niña con el alma de azahares.

¿El mundo? Yo no se! La desventura, el tedio arrollador como los mares! Abajo, el débil, la pendiente oscura..... Y la Justicia muda en sus altares!

Guerra, traición, mentira, desenfreno: En los cálices gotas de veneno; las muchedumbres en grotesca danza!

De la razón el implacable azote, y sobre el sueño azul de don Quijote la terrible verdad de Sancho Panza.

J. B. JARAMILLO MESA

FEMENINAS para LA HUMANIDAD

El hijo mas bello



El espíritu de observación, que pudiera llamarse el único termómetro para adivinar la fuerza anímica del sér pensante, y cuya ausencia en los individuos denuncia inexorablemente una superficialidad doliente, ha hecho en mi vida el pobre acervo de mis conocimientos que poseo.

Viajando a través de nuestras ciudades y campos, me he detenido a pensar sobre cosas tan elementales, que no las he conversado nunca con las personas de mi amistad, por miedo a que me tomen como al mas simple de todos los séres; pero, filosofando en silencio, allá en la paz de mi cuarto y frente a mis viejos libros, he sentido interés por decir:

Cuál es el hijo más bello?

Alguna vez vi a una mujer joven y sencillamente bella arrullando un niño dormido; me

acerqué por que creí mi deber decirle algo sobre esa flor prisionera entre sus brazos, y to mándole las sedas de su dorado cabello entre mis manos muy pasamente, miré la diáfana alegría que corría por los ojos de la madre cuando me atrevía a decirle: es un angel... ..y me interrumpió para decirme: sí, es el retrato vivo del padre.....

Tiempo despues una pobre mujer sentada en un quicio mecía en sus brazos flacos y amarillos un niño que lloraba. Me acerqué porque ya sabía que no se puede pasar junto a la madre que acaricia el hijos sin decir nada, y mi presencia silenció esa boquita descarnada. De una sola mirada bajé al abismo de la realidad: era un niño con hambre: sus manitas dibujaban en el vacío signos de misericordia y sus ojitos miraban vagamente en torno como buscando un punto en donde clavarse..... Mi corazón de mujer humana, demasiado hu-

Pensamientos

La precaución es la madre de la seguridad.—DUMAS

En la hora solemne y misteriosa de los grandes dolores, todos somos unos, todos los hombres somos hermanos.—ROQUE BARCIA

mana, se tornó triste y apenas pude darle una caricia, un pan y una sonrisa amarga, para decir a la pobrecita madre: es un angel enfermo este hijo..... Si, me interrumpió la dolorosa madre: es el retrato del padrey, dibujó una sonrisa remota y doliente en sus labios marchitos.....

Y, pensando en mis observaciones, he llegado a esta conclusión:

El hijo más bello es el que se parece al padre!

CLARA LUNA